

# NUUEVA HORA

ORGANO DEL  
PARTIDO COMUNISTA  
REVOLUCIONARIO  
DE LA ARGENTINA

2ª Quincena de JULIO de 1969  
Año 2 — Nº 32 — PRECIO \$ 50,—

## UNIDAD: COMO Y PARA QUE

En las últimas semanas se han producido hechos que crean una nueva situación en el movimiento sindical.

El primero, y más importante, es el ascenso de la combatividad de los trabajadores. La lucha se desarrolla por encima de muchas direcciones amarillas y propatronales, —como ha sucedido en talleres centrales de la Municipalidad, en Banco Nación, en empresas de Automotor y Metalúrgicos, y en varias seccionales ferroviarias—. Es expresión de esa combatividad la búsqueda de nuevas formas organizativas para la lucha. Búsqueda que se concreta en la constitución de comisiones, directamente responsables ante los obreros y revocables en su mandato por éstos, comisiones clandestinas, constituidas ya en varias empresas.

El segundo hecho, es la situación creada en la cúspide del movimiento sindical, por el deterioro de los "participacionistas": Coria, Laholaberry, Peralta, entre otros; por la muerte de Vandor, estrategia de la "reunificación" sindical; y por la clandestinización de la CGT de Paseo Colón y sus principales sindicatos y la designación por el Po-Ejecutivo de un "delegado oficial" en la CGT de Azopardo.

### EL PUNTO DEBIL DE LA DICTADURA

A la dictadura de Onganía le resulta cada día más difícil obligar a los trabajadores a aceptar, resignadamente, su política de salarios congelados, carestía, desocupación, intensificación de los ritmos de trabajo y falta de libertades públicas y sindicales.

Todo el plan de los monopolios; para cuya realización instauraron la dictadura de Onganía; se basa, en primerísimo lugar, como hemos dicho reiteradamente, en la superexplotación de los trabajadores.

Aquí está el talón de Aquiles de la dictadura.

Sin tener tampoco el apoyo político de las capas medias, que son oprimidas y expoliadas cada día más por los monopolios, la dictadura debe aplicar una política de superexplotación, despidos y salarios de hambre a trabajadores altamente concentrados en grandes empresas, con una gran experiencia organizativa y de lucha. Trabajadores que han arrancado o conocido conquistas sociales que, pese a ser limitadas, ahora pretende quitarle a perpetuidad la dictadura.

Es cierto que el reformismo tiene en nuestro movimiento obrero fuertes raíces. Y que la burguesía monopolista ha logrado estructurar un aparato sindical y formar un elenco de dirigentes sindicales que le son totalmente serviles.

Pero no se puede olvidar —como hacen frecuentemente ciertos maestros Ciruela metidos a reductores del proletariado— que nuestra clase obrera protagonizó, desde 1958 hasta 1966, huelgas generales (varias de ellas políticas) marchas y ocupaciones de fábricas, que la colocaron en los primeros lugares; por su combatividad, entre el proletariado de los países capitalistas.

A través de un largo y duro camino, basado fundamentalmente en su propia experiencia directa e indirecta, la clase obrera transita hacia una comprensión, cada día más clara, de su rol de clase revolucionaria.

El punto más elevado de la toma de conciencia revolucionaria por los trabajadores ha sido marcado por los paros, manifestaciones y combates callejeros del proletariado cordobés, y por los ferroviarios de Tafi Viejo.

Lo más peligroso para los comunistas revolucionarios sería no ver el bosque por mirar el árbol. No ver los profundos cambios políticos que se están operando en las masas trabajadoras. No ver lo que ve un rinoceronte del conformismo social, como Monseñor Caggiano; o lo que ven los jefes sindicales que, hasta ayer nomás, utilizaban, frecuentemente con éxito, el nombre de Perón para convalidar sus enjuagues tramposos, y comprueban, hoy, que el líder que las masas ovacionan, crecientemente, es el Che Guevara; o sea: el que marcó el camino que hoy comienza a recorrer nuestro pueblo.

Con la política de superexplotación y represión de la dictadura se ha tornado difícil para los Cardozo, Laholaberry, Coria, Klosterman y compañía, realizar su sucia faena de entrega.

También les resulta difícil a los eternos teruteru del golpe de estado salvador, como Scipione, Arrausi, Gillán o Pepe, desviar la combatividad de los trabajadores hacia los planes golpistas de diferentes sectores burgueses. Resulta que, hasta ahora, esos planes no logran encandilar a los obreros.

### EL ESTADO DE ANIMO DE LOS TRABAJADORES

Los rasgos más característicos del actual estado de ánimo de los trabajadores están dados por:

- La combatividad. Que llega a no vacilar ante los más duros enfrentamientos con las fuerzas represivas del enemigo de clase. Como ha sucedido en Córdoba y en Tafi Viejo. La nueva situación en el gremio ferroviario es demostrativa de esa combatividad.
- La pérdida del miedo a la dictadura. Se quebró la idea —largamente moldeada por los jefes sindicales— que "contra este gobierno no se puede hacer nada". Los trabajadores preparan el combate en varios gremios.
- Avanzó la idea de la unidad obrero-estudiantil. Lo que tiene un profundo significado revolucionario, en cuanto a la necesaria alianza —que el proletariado debe acaudillar— con las capas medias.
- Las agrupaciones clasistas y la propaganda de nuestro partido encuentran audiencia creciente en las masas.
- Se forman comisiones de lucha y comandos antirepresivos en muchos gremios. Algunos de estos comandos tuvieron actuación destacada en los últimos paros.

Ni la instauración del Estado de Sitio, ni la campaña de propaganda anticomunista desatada por la dictadura luego del atentado en el que fue muerto Vandor, pudieron cambiar el estado de ánimo predominante en las masas. El éxito del paro del 1º de Julio, boycotado por participacionistas y vanderistas, lo ha demostrado. Especialmente al parar miles de trabajadores de los propios gremios dirigidos por esos dirigentes, como textiles, metalúrgicos, de la carne, automotor, de la construcción.

### UNIDAD ¿PARA QUE?

Es en este momento que se han multiplicado los afanes "unificadores" de Onganía, el vanderismo, el Gral. Perón, entre otros.

Se argumenta que sólo esa unidad garantizará el éxito de las futuras luchas obreras. Que sólo así los futuros paros generales serán "unánimes".

Pero se oculta que quienes, por esa reunificación, se encaramarán a la dirección de esa CGT, han sido, y aún son, el principal sostén de la dictadura. Son los que torpedearon la solidaridad con portuarios, traicionaron la lucha en ferroviarios y petroleros, aislaron el combate en Electrocolor y Citroen, carnecaron la lucha por el 40% de aumento de emergencia, abandonaron a lucha cordobesa el 17 y 18 de Junio y boycotearon el paro del 1º de Julio.

La pandilla de traidores al movimiento obrero, llamada "dialoguista", fieles discípulos, todos, de Vandor, ha constituido la "Comisión de los 20". Allí, viejos gangsters del movimiento sindical, como Monestina, Azzolina o Castillo (del Vidrio), se codean con agentes de Jorge Antonio, como Horvatz de ATE, con refinados burgueses surgidos del movimiento sindical como March.

Realizada una "hábil maniobra", en la que son sumamente duchos estos "dirigentes" obreros que nunca practicaron la democracia proletaria, excluyeron, transitoriamente, a los jefes máximos del "participacionismo", o sea, a los que son agentes a sueldo de Onganía-San Sebastián. Pero transitoriamente, por cuanto las diferencias que los separan de Coria y Laholaberry son de detalle.

La diferencia esencial radica en que los "dialoguistas" tratan con Dios y con el Diablo, o sea, con el golpe de Lanusse y Aramburu y con Onganía, y los participacionistas tratan sólo con el Diablo, (Onganía), a quién hace tiempo le vendieron el alma.

A la maniobra de "los 20" responde el patrón de Coria, —la dictadura— colocando a Valentín Suárez en la CGT. Son zancadillas entre maffiosos.

El MUCS, como de costumbre, aparentando ser San Antonio en un prostíbulo, ha hecho un trágico papel en la reunión de secretarías generales que constituyó la comisión de los 20.

El MUCS "exigió" un programa. Como si para March, Montoya, Taccone, Horvatz, y Cia. fuese realmente un problema firmar un acuerdo "programático". Garantizada la dirección, ellos saben bien que, en definitiva, van a aplicar no el programa que reciten, sino el verdadero "programa" que ellos tienen: la conciliación con la patronal y el Estado y la entrega de los intereses obreros a sus enemigos de clase.

Sería bueno que tanto el MUCS como el PC (CC oportunista) recordasen que el 29 de Abril de 1966, la entonces llamada "Comisión de los 9", las "62 Organizaciones" vanderistas, el MUCS, y varias organizaciones sindicales independientes, firmaron un acuerdo programático que, según Vicente Marischi, dirigente del CC oportunista, revelaba "el espíritu unitario, antiimperialista, antioligárquico y pro paz de la inmensa mayoría de las masas laboriosas", era "una réplica del proletariado a sus enemigos de clase", "una elevada expresión de la conciencia de clase de los explotados" y, entre otras cosas, revelaba "un sentido internacionalista proletario notable".

Sobre ese acuerdo programático se reorganizó la CGT, y el 19 de Mayo de 1966, una nueva dirección tomó posesión de sus cargos. El 28 de Junio de 1966 se vio cual era el programa verdadero de esa dirección de la CGT, en la cual se le había dado un cargo a un dirigente del MUCS para cubrir apariencias. Era el programa de Onganía.

La CGT de Paseo Colón, desvincada por la emigración de varios sindicatos, se opone a la "reunificación" vanderista. Los activistas clasistas, revolucionarios, que actúan en la CGT de Paseo Colón, se deben preguntar por qué ésta ha perdido fuerzas en el movimiento obrero, hasta el punto de estar prácticamente desmembrada.

Los comunistas revolucionarios hemos dicho, muchas veces, que ese era el resultado previsible de la línea seguida por la dirección de Paseo Colón. La línea de la CGT de Paseo Colón fue orientada, fundamentalmente, a utilizar la estructura sindical para realizar agitación política al servicio de la oposición burguesa (civil o militar). Y no para construir una política de clase, que se apoyase en esa estructura sindical para organizar la lucha de los trabajadores contra la patronal, no sólo en los gremios de Paseo Colón, sino también en los azopardistas, y para proyectar una política antidictatorial de los trabajadores, de contenido liberador, independiente de la burguesía, que no claudique el objetivo socialista de la clase obrera.

Los dirigentes de Paseo Colón, desde la constitución de esta central, se preocuparon más por despertar las desfallecientes energías de líderes burgueses, como Illia, que por organizar la disposición combativa de las masas trabajadoras. Y es así como, luego de un paro general que movilizó por encima de sus direcciones sindicales el 1º de Julio, a millares de obreros de gremios adheridos a Azopardo, la intervención de la dictadura a la CGT de Paseo Colón la encuentra desguarnecida, incapacitada para romper la maniobra "reunificadora" de las clases dirigentes.

### DESENMASCARAR A LOS "REUNIFICADORES"

Los intereses de la clase obrera exigen arrancar la careta a los "reunificadores". La lucha actual contra la dictadura y el régimen exigen de-

(Continúa en la página 4)

La incorporación del movimiento estudiantil a las luchas que acosaron a la Dictadura en todo el país, y que alcanzaron sus picos más elevados en las jornadas del pasado mes de mayo, trae consigo una rica y variada problemática, no planteada o mal resuelta hasta entonces.

Toda la antigua discusión sobre incidencia y niveles de definición política del estudiantado, formas organizativas, alianzas, etc., encuentra luego de las jornadas de mayo a amplias masas de estudiantes en la polémica viva ante cada una de estas cuestiones.

Elo es así, porque la práctica más reciente de las luchas estudiantiles, enfrenta a sus protagonistas no ya a la política cultural y universitaria de la dictadura exclusivamente, sino que lo ubica en combate fuera de los recintos universitarios, enfrentando a la esencia de la Dictadura, este es sus brazos armados.

Y es en las calles donde el estudiantado comprende sin retórica el carácter de aliado del obrero con que comparte la barricada, y converge fervoroso hacia las columnas de trabajadores.

No extraña entonces, que las propuestas de la FUA impulsando la concurrencia estudiantil a los centros de concentración obrera, tengan eco favorable en la mayoría de los casos. En Tafi Viejo, los ferroviarios tucumanos vieron sumarse a su lucha a masivas columnas de estudiantes de Filosofía y Arquitectura, enfrentando conjuntamente a la represión.

Las Asambleas estudiantiles rechazan la unidad obrero estudiantil por arriba, inspirada por el FEN y otras corrientes populistas.

En las Facultades de Arquitectura, Filosofía y Artes de Córdoba, se desecha como programa de la unidad obrero estudiantil a la plataforma del 1º de Mayo enarbolada por la CGT de Paseo Colón, profundizándose la misma con postulaciones acordes con el sentimiento antimperialista y anticapitalista demostrado por las masas cordobesas en las jornadas de Mayo.

Se aprueban mociones que denuncian el compás de espera que pretendió imponer la burocracia sindical, reivindicando la unidad por abajo de los trabajadores y la convergencia de éstos con los estudiantes en todas las instancias de la lucha antidictatorial y revolucionaria.

Los grados de definición política del estudiantado son ascendentes; el rostro del Che Guevara se yergue por sobre los puños en alto de las manifestaciones callejeras. En Rosario, los estudiantes reunidos en Asambleas saludan unánimemente la constitución del gobierno provisional de Vietnam del Sur dirigido por el FLN y en Arquitectura de Córdoba una asamblea se pronuncia en favor del socialismo.

Las maniobras de la oposición burguesa a la Dictadura, en cuanto procuran alinear al movimiento antidictatorial tras una perspectiva de recambio liberal-gorila, son también desarticuladas y denunciadas. La Asamblea de Medicina de Rosario, por ejemplo derrota la moción del APRI que postula como salida a la situación actual la convocatoria a elecciones nacionales. Y en ese sentido, denunciando alternativas que no sostengan como solución global el camino de la lucha armada del pueblo encabezado por la clase obrera, se van pronunciando día a día las asambleas y organizaciones estudiantiles de todo el país.

TRANSFORMACIONES NECESARIAS

Pero en su incorporación masiva al combate, los estudiantiles exigen formas organizativas que aseguren su protagonización de las decisiones, con el establecimiento de una relación viva y estrecha con sus direcciones. Asimismo, se requiere la adecuación de las organizaciones ya existentes y la creación de otras no que resuelvan la relativa contradicción creada entre la incidencia actual del movimiento estudiantil en la política, y la vieja concepción organizativa que lo reduce a actividades gremiales o parlamentarias de claustro. En Córdoba una Asamblea de 9.000 estudiantes exige a los integralistas que bajen el cartel que los identificaba. Se produce una cierta asimilación antes los ojos de los estudiantes, entre las tendencias que no plantean claramente los objetivos de lucha y la voicenglería de

los partidos de lo posición burguesa al gobierno.

Algunas veces, se opone con sectarismo "principista" las organizaciones tradicionales de los estudiantes a las nuevas iniciativas organizativas — coordinadas, juntas de delegados comisiones de curso, etc. — que surgen de abajo.

Se defiende así la "camiseta", sin ver la riqueza del proceso desatado. Es preciso saber diferenciar entre las maniobras rupturistas que intenta la derecha a través de organizaciones "fantasmas", y las justas exigencias de los estudiantes de forjar sus propias organizaciones y ser parte activa de ellas.

Es posible, si se actúa con flexibilidad, integrar las nuevas formas en un accionar común guiado por una línea política única decidida a través de la intervención del grueso de los estudiantes en la discusión. También es posible darles permanencia, en la medida en que la espontaneidad que les dio nacimiento se convierta en conciencia del rol político que debe desempeñar el movimiento estudiantil en la lucha por la liberación social y nacional.

Otras veces, lo decíamos más arriba, es la derecha la que, apoyándose en la conciencia más atrasada de los sectores que recién se incorporan a la lucha, impugna las organizaciones estudiantiles existentes, especialmente a las que son miembros de FUA y alienta la espontaneidad anarquizante que, al cabo de una lucha particular, no deja saldo político ni organizativo alguno.

Desde luego que en estos casos, se impone la discusión política en profundidad que desenmascare primero la política "apoliticista" de la derecha, ascendiendo a los niveles de comprensión política que son hoy patrimonio de la mayoría del estudiantado en el orden nacional.

La masividad sigue siendo el rasgo saliente de las últimas luchas, exitosas en muchos casos.

En Buenos Aires, se realizan casi constantemente asambleas multitudinarias, particularmente en Derecho, Filosofía y Arquitectura. Este rasgo se verificó también en la ocupación de las Facultades de Económicas, Filosofía y UTN.

EL NUEVO PROTAGONISMO

En esta última, facultad se registran luchas que demuestran lo arraigado del sentimiento de protagonización estudiantil. Así por ejemplo, los estudiantes han impuesto la supresión del "presente" como requisito para permanecer cursando en calidad de alumno regular.

A pesar de la negativa de las autoridades, el alumnado lo logró en los hechos, ya que cuando se pretende tomar lista, un "presente" gritado unánimemente, impide establecer el ausentismo.

Tucumán por su parte, fue escenario reciente de importantes luchas contra los aranceles, promovidas por los Centros de Filosofía y Arquitectura, alineados en la FUA.

La lucha del estudiantado correntino, detuvo hasta el momento la tentativa de la intervención de privatizar el comedor y en Arquitectura de Bs. As. el boicot unánime de los alumnos de Construcciones III a la camarilla de Castagnino, determina que nadie se presente a rendir examen en la materia y los docentes no tengan auditorio al que dirigirse.

Se exige el llamado a concurso en la materia, con participación estudiantil en las decisiones de jurado por entender que son los estudiantes que deben juzgar a sus educadores. Y así existen otros tanto ejemplos en todo el país que reflejan la decisión del estudiantado de impedir que la Dictadura maneje la enseñanza a su arbitrio.

En esta situación, se desemboca en las jornadas combativas del 27 de Junio, en cumplimiento del plan de lucha proclamado por la FUA contra el aniversario de la Dictadura, la presencia de Rockefeller en nuestro país.

El jueves 26, se realizan actos y asambleas en todo el país, con ocupación de varias facultades. En Filosofía de Bs. As. se vive ese día una magnífica jornada de lucha, resultando detenidos más de ochenta estudiantes.

La ocupación de la Facultad es decidida por una masiva asamblea estudiantil y dirigida política y organizativamente por el CEFYL.

En la tarde del 27, un enorme número de estudiantes concurre a la movilización citada por FUA, en coordinación con la CGT de Paseo Colón que llamaba a realizar un acto en Plaza Once. Lamentablemente, sólo se registró la presencia de estudiantes, en particular los que participaron de la marcha de FUA.

Manifestaba en una de las columnas de la FUA Emilio Jáuregui, que fuera fusilado a mansalva por la policía.

De su funeral participaron aproximadamente 5.000 personas y luego del entierro, la indignación popular dió origen a una manifestación antidictatorial — a pesar de la oposición de quienes como el FEN, pretendieron reducir la concentración a una jornada de luto, desprovista de contenido combativo.

EL AVANCE DE LA IZQUIERDA

Lo nuevo en el movimiento estudiantil, es el avance acelerado de las posiciones de la izquierda revolucionaria, en pugna con la política del nacionalismo, populista, el reformismo y el oportunismo.

En La Plata, fue necesario batir la influencia de los liberales, que controlaban la FULP a través del predominio de Franja Morada en seis centros. Hoy, a partir del desbloqueo de Franja Morada, el estudiantado platense ha encontrado despejado el camino de la lucha, respondiendo 5 centros a la orientación de la FUA, 4 a Franja Morada y uno a la tendencia ALU de Ingeniería, dirigida por sectores radicalizados de Franja Morada, que adoptan de más en más posiciones afines a las del movimiento estudiantil de izquierda.

Este proceso ha contribuido a liberar en gran medida el potencial combativo del estudiantado platense, surgiendo formas originales de lucha callejera, como son los "grupos de cinco" y los comandos estudiantiles antirrepresivos.

Crece en todo el país el prestigio de la FUA y se verifica la justeza de la línea que los comunistas revolucionarios impulsamos en el seno de ella.

Las recientes elecciones de Arquitectura de Bs. As. donde sobre más de 1.000 votantes triunfara la orientación de FUA sobre el oportunismo y el trostkyismo, también lo confirma.

Paralelamente, son derrotadas las posiciones del FEN y del oportunismo tendientes a vertebrar una Federación paralela, maniobra a la que no fue ajena la dirección reformista de Paseo Colón.

Así, en el Centro de Derecho de Tucumán naufragó el intento del MLN y del PC oportunista de fusionar los dos centros allí existentes, en aras de una "unidad" trezada a espaldas de la masa. En cambio, se aprobó por amplia mayoría la moción sostenida por el representante de la FUA, rechazando la coordinación por arriba, e instando a la celebración de un Congreso Nacional de Estudiantes que adecúe la organización nacional a los imperativos del momento político actual, asegurando la participación de los sectores que, aunque con programas afines, todavía permanecen al margen de la Federación.

Estamos ante un proceso nacional en el que la nueva incidencia estudiantil, con protagonismo de masas, la adopción creciente de la violencia en el enfrentamiento a la represión y por sobre todas las cosas, el alto grado de definición política de los estudiantes, crean una situación en la que quienes no saben jugar su papel de dirección son rápidamente barridos, a instancias de una masa que pugna por gravitar en las decisiones.

Los intempestivos cambios en la correlación de fuerzas en muchos lugares, son prueba suficiente de ello.

Toda la fructífera discusión que se ha generado en estos sucesos, deben encontrar su síntesis en un evento que reúna a los distintos sectores destacados en las recientes luchas. Se trata de consolidar una forma federativa que, partiendo de lo que la práctica ha permitido verificar en los últimos meses, en cuanto a la función política del movimiento estudiantil como valioso aliado del proletariado en la lucha revolucionaria, representa en su dirección y en su dinámica el sentir de esas masas, y de las tendencias y organizaciones que hoy las nuclean en forma dispersa. —Un Congreso Nacional de Estudiantes puede llenar ese cometido—.

GUSTAVO OLIVARES

Del 5 al 17 de junio se congregó en Moscú una parte del Movimiento Comunista Internacional. La Conferencia fue postergada varias veces por las desdencias ideológicas entre diversos partidos comunistas —fundamentalmente el chino y el soviético— y en el seno mismo de algunos partidos.

Originalmente debiera haber tenido la trascendente tarea de derrotar el reformismo que ha causado estragos en el M.C.I. contribuir a superar varias lagunas teóricas, analizar científicamente una compleja realidad internacional y dotar, al ejército internacional de la clase obrera, de una estrategia global que acelerara la lucha contra el imperialismo, por la eliminación del régimen capitalista y facilitara ampliar y consolidara el sistema socialista mundial. Tales tareas hubieran estado en la línea de los fundadores del comunismo en la Asociación Internacional de Trabajadores y en los requerimientos leninistas para el cumplimiento de la misión histórica de la clase obrera. No se le podía pedir esto a las tendencias del MCI reunidas en esta oportunidad en Moscú. Una complicada aritmética de presiones de todo tipo y de pactos de "no compromisos" reunieron a los principales partidos de Europa Occidental y de Europa socialista, profundamente desviados por tendencias de derecha revisionista y nacionalista, a los partidos de América Latina impugnables buena parte de ellos por usurpar el nombre del comunismo como el argentino o el brasilero a los débiles partidos de Africa y el mundo árabe y casi ningún partido representativo de Asia que están en actitud intransigente frente al imperialismo como los de Vietnam, Corea, y encabezando la lucha obrera de sus propios países como Japón, Tailandia, Birmania, Laos, Partidos marxista de la India, Camboya etc. Y con la ausencia determinante del PC Chino que anula todo carácter de conjunto a una reunión del comunismo internacional. En tales condiciones:

I

—La conferencia no profundiza en la caracterización teórica leninista de la política y la estrategia imperialista que ha logrado asestar golpes a la lucha liberadora de los pueblos, a los propios países socialistas y, al mismo tiempo, le ha permitido parcialmente conjugar sus propias crisis. El desarrollo de las contradicciones entre las fuerzas del capitalismo y las fuerzas del socialismo y el proletariado internacional que ha sido realmente complejo en la última década no es claramente desnudado desde un punto de vista clasista. Por el contrario, luego de reiterar descripciones sobre la actividad imperialista en el mundo, el documento final se empantana en un análisis de las contradicciones en los grupos dirigentes imperialistas diferenciando a "ultra belicista de aquellos que se inclinan a abordar los problemas internacionales de una manera más realista". Diferenciación que, siendo secundaria, pasa a ser punto de apoyo de las ilusiones reformistas" en la regulación de los problemas internacionales en el espíritu de la coexistencia pacífica entre estados de regímenes diferentes.

II

Las tendencias reunidas en la conferencia renuncian al principio de someter a la crítica y la autocritica la práctica política del movimiento comunista. En su lugar convalida existientemente todo lo actuado por las fuerzas allí reunidas: Reivindica la valoración reformista de los acontecimientos de mayo del 68 en Francia "que aportó ventajas apreciables a los trabajadores" y "reveló posibilidades nuevas en la lucha por la democracia y el socialismo". Resigna el punto de vista proletario para analizar los acontecimientos de Medio Oriente no distanciándose —en lo esencial— de la posición de los gobiernos nacionalistas de los Estados árabes. Ajudica indiscriminadamente

"la cabeza de las luchas de y antimperialista a los partidos comunistas (latin-americanos) que con coraje y abnegación por vindicaciones de masas y por revolucionarios". Subestima ca al decir... "sobre el continente y asiático el desarrollo de liberación de ha dado golpes poderosos a ciones del imperialismo".

Se prefiere, así, empobrecer actitud burocrática de autos y no absorber las experiencias reveses de Indonesia, del airicano, del fracaso estrep experiencia reformista de los "Estados de Democracia Na los aportes de la nueva izqu

III

La conferencia renuncia a camente a librar la necesidad ideológica sobre las experiencias en la histórica transición pitalismo al socialismo. El consolidación de la dictadura letariado, de participación de des masas liberadas en la co y en la conducción de la so clases, es en la realidad ca más gravísimas deformaciones de retraso en la lucha de el en la reunión se prefiere incluso de la dictadura del do y cubrir con un capítulo de dades que mágicamente ha que quepan desde el revisio goeslavo, la revolución cultu la sociedad de consumo se hasta el "nuevo curso" ch criticado ante el pueblo ni t este foro por el astuto Husa

Lo que queda entonces es sidad indiscriminada de m la prensa burguesa anuncia "nuevos tiempos" y alguna burgueses se felicitan pu fin!— llega el momento comunismo debe reconocer q "la hora del nacionalismo".

Por otra parte si los partidistas conductores de la edifi cialista se niegan a la necesi ideológica, cuando aparezca e to del conflicto entre modelos para resolverlo el nivel de naturalmente lo harán por m contudente ... Como en el ca

IV

La declaración final dice: " del sistema socialista mund causa común de las fuerzas rialistas esta determinado s pos el crecimiento del poder mico". Tal crecimiento ubica emulación con los países ca como se aclara más adelante el desarrollo de las condicione cionarias en el mundo, acer de las deformaciones economi ciples que ha ido quitando e revolucionario a los objetivos ducción, al comercio exterior pel del campo socialista en ración de los pueblos, etc. E mo tiempo el precepto que la idea de la mantención d del sato quo!

Las críticas formuladas en miento por el Che y no hac por el propio Fidel Castro, n traron por cierto oídos recep las condiciones de esta reun

V

La polarización no podía d turalmente alrededor de cómo var la lucha antimperialista. laciones entre los países socia enfoque a dar a la solución contradicciones y las relacio los partidos comunistas seria mas de directo o subyacente ción y la comidilla de la pre guesa.

No debatidas cuestiones esen lática y estrategia del movim nista internacional, o fijad siones fuera de los principio nismo, no hay posibilidad enfocar estos problemas en del auténtico internacionalism tario.



# BERISSO: A PESAR DE GUANA

Compañeros de "NUEVA HORA": enviamos estas líneas para relatarles lo ocurrido en el frigorífico de Berisso con motivo del paro del 1º de julio. Nos mueve hacerlo el hecho de que consideramos esta experiencia vivida, incripta en el conjunto de los acontecimientos que vienen desarrollándose en el país, especialmente después de los ocurridos en Córdoba en mayo de este año.

En el frigorífico trabajan en tres turnos alrededor de 7.000 obreros. Hace pocos meses, en las elecciones que se realizaron para elegir dirección para el Sindicato, más de 5.000 votaron por la lista que encabezaba Guana. Acotemos de que la gente del MUCS llamó a votar por él también. Nosotros pensamos —y la vida ha ido, confirmándolo— de que Guana es un hombre al servicio de los monopolios frigoríficos. Esto se traduce en una permanente política de apaciguamiento de la combatividad de los trabajadores en constante conciliación de la dirección sindical frente a los continuos atropellos de la empresa, en la negativa permanente de pelear por los salarios, en aislar —dejándolas solas— a las secciones que desarrollan luchas (lo que deviene en verdadera traición a los compañeros que combaten). La concepción que Guana tiene del movimiento sindical es de que debe ser un movimiento "mutual" y no organización clasista y

combatiente. Pero no solo está ligado a la empresa frigorífica, sino que además mantiene vivos contactos con la dictadura con uno de cuyos personeros —el ministro Imaz— almorzó recientemente. No es difícil deducir lo allí conversado, si se tiene en cuenta de que la comida se efectuó días después de que el 60% de los compañeros del frigorífico resolvieran ir al paro del 30 de mayo, a pesar de la oposición de Guana y su gente.

Durante el mes de junio hubo un vivo proceso de agitación entre los trabajadores del frigorífico. Es de destacar el acto estudiantil que frente a la empresa organizó el FAUDI el 18 de junio donde las consignas levantadas fueron: "No dar tregua a la dictadura". "Sacer de todo el país una Córdoba triunfante", etc. Los trabajadores en esa oportunidad se limitaron a escuchar.

El lunes 30 amaneció con un hecho que anunciaba el clima de combate y predisposición de participar en el paro fijado para el día siguiente por la CGT de Paseo Colón (al que Guana, como es de prever, se oponía por que "la CGT estaba dividida"): un colectivo de la línea "2" —que llega hasta las puertas del frigorífico— fue quemado.

Por la mañana, la labor de agitación de obreros que habían sido despedidos de YPF son factor importan-

te en la lucha por realizar el paro el día 1º de julio.

Para el paro del 30 de mayo sólo en 4 secciones se realizaron asambleas para decidir la actitud a tomar. Para el del 1º de julio las asambleas se llevaron a cabo en la totalidad de las secciones y el paro fue total. Es de hacer notar la trascendencia que tuvo la convocatoria a una asamblea en las puertas de la empresa hecha por la CGT y Centros estudiantiles (especialmente los dirigidos por FAUDI) para decidir el paro. La asamblea se realiza y, luego de ella, una pequeña manifestación que portaba carteles con leyendas muy combativas.

Señalemos que para la realización de este acto hubo un debate muy álgido en el seno de la CGT, donde fueron derrotadas por la polémica y por los hechos las posiciones de sectores vacilantes y reformistas que se oponían a convocar la asamblea. Experiencia que abona una vez más la necesidad de actuar —en todo momento— a los militantes clasistas y revolucionarios con una línea independiente, venciendo permanentemente las posiciones claudicantes.

Hay secciones enteras que el lunes 30 a las 19 horas se van del frigorífico sin firmar las tarjetas. Y, a las 20 hs. del día 30 de junio, Guana "decide" plegarse al paro del día siguiente. Como bien dice un volante que editó la célula de nuestro Partido:

"... Guana, que se había colocado en la vereda de la Empresa y Rockefeller, cruza corriendo y cómicamente la calle, tras los obreros...". Con mucha justeza los camaradas titularon al volante "El Papelón".

En la zona cerraron todos los comercios; y los choferes de la línea "2" se plegaron al paro.

En general, el paro del 1º de julio es en Berisso, más profundo que el realizado el 30 de mayo.

Quisiera agregar a este relato algunas conclusiones que se desprenden:

1º) Los compañeros del Frigorífico mandaron al diablo la tregua concertada por Imaz y Guana (a quién, recordemos, más de 5.000 obreros lo votaron poco tiempo atrás y se revelan índices importantes de superación por parte de los trabajadores de sus direcciones (en cada sección en concreto y en el Sindicato en general) actuando combativamente a pesar de ella.

2º) Los trabajadores de la carne, de Berisso pararon tras una consigna política: contra la dictadura y contra Rockefeller (aunque no esté plasmada y organizada aún como una alternativa concreta dentro de la empresa).

3º) Importante papel jugó —como apoyo solidario concreto— el acto estudiantil frente a la empresa.

CORRESPONSAL

(Viene de página 1)

nunciar la reunificación vanderista, romperla, y construir, desde abajo fundamentalmente, la unidad clasista de los trabajadores, que utilice y recupere para los intereses de éstos a las organizaciones sindicales.

La actitud de la Regional La Plata de la CGT Paseo Colón, al negarse a entrar en el juego "reunificador", es la actitud justa que deben seguir las otras regionales cegetistas para romper la maniobra.

En el caso de Rosario ha quedado claro para qué hacen los "dialoguistas" la unidad. Para la conciliación y para frenar la lucha. A los 13 sindicatos rosarinos que se pronunciaron el 1º de julio por el paro sólo les queda un camino para la lucha contra la dictadura y el régimen. Saltar de la trampa "unitaria" de los vanderistas.

La auténtica unidad clasista de los trabajadores exige, como primera tarea, el desarrollar agrupaciones sindicales clasistas en los gremios de Paseo Colón, Azopardo y participacionistas. Agrupaciones sindicales clasistas que luchen por la liberación definitiva de los trabajadores de la explotación capitalista, y sólo confíen esa liberación a la lucha independiente de los trabajadores y a la necesaria insurrección armada que la conquiste.

El trabajo de estas agrupaciones será fundamentalmente clandestino, porque así lo impone el enemigo de clase. Pero tratara de aprovechar todo resquicio legal para su trabajo. Su clandestinidad, necesaria, se utilizará no para aislarse de la vida sindical, de la integración de los cuerpos de delegados, de la práctica de la democracia proletaria en las organizaciones obreras, sino para intensificar el trabajo sindical y la lucha por la recuperación para los trabajadores de sus organizaciones de clase.

En esta perspectiva, los comunistas revolucionarios y las agrupaciones sindicales clasistas deben impulsar un frente único en Paseo Colón, con las fuerzas de izquierda, revolucionarias, que se perfilen como una dirección de alternativa frente a la línea liberal-golpista de Arrausi-Scipione, y a la línea conciliadora, populista, del organismo. Y trataremos de coordinar la actividad de ese frente único de izquierda, en Paseo Colón, con las agrupaciones clasistas y los frentes opositores, antiparticipacionistas y combativos, que actúan en los sindicatos de Azopardo y participacionistas.

## DOS PLANTEOS SOBRE LA UNIDAD

Los comunistas revolucionarios preguntamos: unidad ¿para qué?

Hay dos planteos sobre la unidad del movimiento obrero.

Uno el que proponemos los comunistas revolucionarios. Es el de la unidad para la lucha clasista, independiente, de los trabajadores. Lucha contra la dictadura y el sistema que ésta representa.

Otro, el de los vanderistas, defendido ayer por Vander y hoy por sus herederos. Sus diferencias con la posición de los participacionistas Coria y Loholaberry, son, desde el punto de vista de los intereses de la clase obrera, de matices.

Los azopardistas se proponen "unificar" el movimiento sindical para impedir que la combatividad creciente de los trabajadores agriete, totalmente, sus posiciones. Se proponen usar de una CGT unida para negociar con los golpistas y con Onganía.

Esa unidad en las cúspides, realizada por esos dirigentes, no se hace para ayudar los objetivos liberadores de la clase obrera sino para impedirlos.

## EL CAMINO DE LA UNIDAD CLASISTA

El camino que lleva a la unidad que precisan los trabajadores será difícil. Las condiciones actuales, antes señaladas, permiten, sin embargo, avanzar con rapidez.

En marcha hacia esa unidad, clasista, revolucionaria, es preciso:

— La elección, por secciones y fábricas, sin soplonos ni carneros, de comisiones que tomen en sus manos la lucha por las reivindicaciones económicas y políticas de la clase obrera, que vayan forjando, desde abajo, la unidad para la lucha de los trabajadores. Estas comisiones deberán adoptar los recaudos de clandestinidad necesarios para no ser destruidas por la patronal y la dictadura.

Si estas comisiones son electas en reuniones públicas de los obreros, como sucedió en Taffi Viejo y el año pasado en los Talleres Municipales, es preciso rodearlas del apoyo de comisiones clandestinas que puedan organizar la resistencia del gremio ante la inevitable persecución y represalia patronal.

En esas comisiones se librará, con seguridad, una dura batalla política e ideológica entre las corrientes políticas que tienen influencia en el movimiento obrero, entre oportunistas y revolucionarios, y esa es una de las razones que paralelamente a esas comisiones se desarrollen las agrupaciones sindicales clasistas, que agrupen a los trabajadores revolucionarios, y que se fortalezca, en todos los planos —político, organizativo e ideológico— el trabajo de las células del PCR.

Hoy no es posible encarar la lucha de los trabajadores sin la organización de los comandos antirepresivos, que comienzan a ser espontáneamente organizados por los propios obreros. Comandos que defiendan las manifestaciones, organicen las ocupaciones de fábrica y barrios populares, y acciones de comando, y se preparen para la necesaria insurrección armada que acabe con la dictadura y el poder de las clases dominantes.

Así, desde abajo, se irá realizando la auténtica unidad de clase de los obreros.

En ese camino es posible, hoy, crear direcciones de alternativa en gremios participacionistas como la construcción.

Y es posible, en los gremios intervenidos y en la CGT de Paseo Colón, desarrollar un frente único de la izquierda revolucionaria, que asegure la organización clandestina necesaria para la lucha, barriendo de la dirección de esas organizaciones a los elementos conciliadores y oportunistas.

## UNA NUEVA ETAPA DE LA LUCHA ANTIDICTATORIAL

La lucha por organizar esas comisiones obreras, contra las direcciones entreguistas y conciliadoras, tiene que unirse a la lucha para que los sindicatos recuperen su carácter de organizaciones de masas de los trabajadores, independientes del control estatal y patronal. La cuota sindical que hoy descuenta la patronal es uno de los principales instrumentos de sometimiento del movimiento sindical. Que los patronos paguen a sus alcabuetes y soplonos si los quieren tener. Los obreros deben sostener a sus organizaciones de clase y no a los sirvientes de la patronal.

El estallido semi-espontáneo de luchas ya cubrió una etapa de la lucha antidictatorial liberadora. Pueden haber nuevos estallidos pero, desde el punto de vista revolucionario, esa etapa ha sido superada. Sólo la organización sólida y clasista de los trabajadores puede permitir al movimiento obrero alcanzar nuevos niveles de lucha.

Los comunistas revolucionarios uniremos a ese trabajo, y a la lucha por las reivindicaciones inmediatas económicas y políticas de los trabajadores, la propaganda por los objetivos socialistas, liberadores, de la clase obrera, y la agitación y la propaganda de las consignas centrales del programa de la revolución popular, agraria y antiimperialista que el proletariado debe hegemonizar en marcha ininterrumpida al socialismo.